

Carta a D. Práxedes Diego Altuna.

2-171
2-99 (1)

("Germen", San Sebastian, 31 marzo 1907)

Para «Germen»

cop



SR. D. PRÁXEDES DIEGO ALTUNA:

Mi querido Altuna: Me pides cuatro líneas para el periódico bimensual GERMEN que váis á publicar ahí, y me dices que su objeto va á ser «puramente literario» y con esto lo has condenado ya desde luego á mis ojos.

¡Puramente literario! Esto, lo puramente literario, es la peste de las manifestaciones todas espirituales de España, incluso la literatura. Lo puramente literario es lo que tiende á dar gusto al público, á distraerle. Y yo creo que nadie que se estime y quiera la resurrección de la patria puede proponerse dar gusto á nuestro público.

No; á nuestro público no debe decirse lo que él quiere que se le diga, sino lo que debe oír. Hay que irritarle si es que es capaz de irritarse todavía, y hay que echarle un día y otro en cara su estúpido amor á la frivolidad y la ramplonería.

El arte debe ser un sacerdocio, y como tal terrible, y la palabra—hablada ó escrita—un sacramento.

No conozco bien ese tu pueblo—San Sebastián—pero, si te he de decir la verdad, le tengo prevención, aunque sea injustificada. Lo que de él he oído á no pocos de sus propios hijos me le hace sospechoso. La invasión veraniega de Madrid, de ese horrendo Madrid en que toda ramplonería y todo vano deseo de agrandar arraiga, tiene que haberle perjudicado. Me figuro que abunden los que rindan culto al buen gusto y los *sportsmen*.

¿Qué vida espiritual hay ahí?

Ya comprenderás que no llamo vida espiritual ni á las novenas y sermones, ni á las reuniones del Casino, ni á las bullangueras

Carta a Práxedes Diego Altuna

2

manifestaciones populares cuando la Diputación va á pedir tal cosa ó vuelve de haber obtenido—con razón ó sin ella—tal otra.

Y, sin embargo, ¡qué cantera de espíritus la de ese nuestro pueblo vasco! Es una roca, sí, es un pueblo de recia cerviz, como lo fué el judío, pero de una roca sacó Moisés con su vara agua del cielo, y del pueblo judío salió Pablo el apóstol del universalismo. El día en que ese nuestro pueblo despierte en espíritu haciendo callar á los que le salmodian esas



viejas canciones de cuna henchidas de cuentos infantiles....!

¿Te acuerdas, querido Práxedes, cuando, allá, hace más de veinticinco años, paseándonos por los claustros de la Universidad Central proyectábamos escribir juntos una «Historia del pueblo vasco» en doce ó catorce grandes tomos? Con uno y pequeño bastaba si tuviera espíritu.

Nuestro pueblo vasco ha sido un pueblo mudo; sus héroes, héroes de acción y no de palabra. A nuestros Aquiles les ha faltado Homeros; nuestros escritores hacen sonreír por su ñoñez y su tímida discreción. Apenas hemos roto á hablar, pero ¡habrá que oírnos!

Ya sabes que estoy convencido de que don Quijote fué vascongado, pero no lo fué Cervantes.

Y basta.

Que GERMEN no agrade al público educado en los semanarios madrileños, es lo que te desea tu antiguo amigo, que te abraza

MIGUEL DE UNAMUNO.

Salamanca, 25 de Marzo de 1907.